FRANCISCO EXPÓSITO EXTREMERA

BAENA Y LOS JUDÍOS

NAVIDAD 2014

La cultura, una de nuestras principales riquezas, solo se conserva si se transmite. Nuestra mayor contribución es llevarla a los demás.
Te deseo lo mejor para 2015.

Francisco Expósito Extremera

FRANCISCO EXPÓSITO EXTREMERA

BAENA Y LOS JUDÍOS

POETAS, HISTORIADORES O PERIODISTAS DE BAENA HAN MANTENIDO UNA ESPECIAL VINCULACIÓN CON LOS DESCENDIENTES DE DAVID. LA ANTIGUA VILLA FUE UNO DE LOS MUNICIPIOS CON MÁS CONVERSOS EN EL SIGLO XV

BAENA
MMXIV

CUADERNO Nº 1
NAVIDAD, 2014

PORTADA:
Fotografía perteneciente al archivo familiar de Manuel Piedrahita Toro, en la que se observa la estatua de José Amador de los Ríos, en su antigua ubicación en la Plaza de la Constitución de Baena, sobre el año 1938.

Yo leí dentro de Baena,
do aprendí hacer borrones
y comer alcaparrones
muchas veces sobre cena
Juan Alfonso de Baena

La historia de Baena no se entiende sin su especial relación con el pueblo judío en los últimos seis siglos, una vinculación poco destacada hasta ahora pero que es fácilmente reconocible en la cultura baenense. Ese cruce de influencias sitúa a la antigua villa como uno de los lugares que albergó más judíos y conversos en la provincia, sobresaliendo también destacados intelectuales como José Amador de los Ríos, que impulsó la revisión de la aportación de este pueblo en la historia de España y Portugal, y también poetas que entraron en la literatura universal como el judío converso Juan Alfonso. El siglo XX no pasará inadvertido tampoco para afianzar una relación que tiene en Ruiz Santaella a uno de los escasos españoles reconocidos como Justo entre las Naciones. Tampoco hay que olvidar las denuncias sobre el racismo judío practicado por los nazis que difundió a través del periódico *El Debate* el periodista Antonio Bermúdez Cañete y que provocaron finalmente su expulsión. Esta historia de vinculaciones no se ha reconocido suficientemente, por lo que su importancia podría trascender a través de futuros proyectos que podrían contribuir a convertir Baena en un foco de interés turístico por su importancia para la cultura judía y como lugar en el que terminaron integrándose gran número de conversos.

En el año 2000 el profesor Salamon Eskenazi aseguraba que se

había escrito mucho sobre la expulsión del pueblo judío de España y Portugal, aunque, en opinión de este intelectual judío, "uno de los más importantes autores que ha profundizado en estos recuerdos, quizás porque no era judío, es José Amador de los Ríos", que en el año 1848 publicó *Los judíos de España. Estudios históricos políticos y literarios*, y que en 1875 escribió "el monumental trabajo" de la *Historia social, política y religiosa de los Judíos de España y Portugal*. El texto del escritor baenense se convierte en una de las primeras historias revisionistas sobre la importancia de los hebreos en la península ibérica: "Con la expulsión de los hebreos se echaban de los dominios españoles las verdaderas fuentes del bienestar de los pueblos: el comercio y la industria sufrieron, pues, un golpe mortal, bien que menos sensible para la segunda que con la reciente conquista de Granada recibía para Castilla nuevos cultivadores. El comercio, por el contrario, cerraba las puertas a los pueblos vencidos y perdía por el momento casi toda su vida" (José Amador de los Ríos, 1848).

La reedición del libro *Los judíos de España*, publicado por Urgoiti Editores en 2013 con prólogo de Nitai Shinan, corrobora la importancia que el pueblo judío otorga al intelectual baenense. Así, los investigadores judíos alemanes y franceses del siglo XIX reconocieron esa contribución. "Los escritos de Amador de los Ríos fueron bastante conocidos para los pioneros de la investigación israelí sobre la historia de los judíos de España. Él fue citado por destacados historiadores como Yizhak Baer o Haim Beinart. Pero lo que le hizo más conocido fue la discusión sobre su obra del historiador judío israelí/estadounidense Ben Zion Netanyahu, el padre del actual primer ministro de Israel", asegura Nitai Shinan en una entrevista publicada en el diario *Córdoba* el 28 de mayo de 2013. "Lo que me impresionó profundamente en la figura de Amador como historiador es su gran deseo, a veces casi obsesivo, de ganar el galardón de la imparcialidad y de esquivar las grandes polémicas que rodeaban la historia de los judíos de

España, especialmente en la interpretación de la Inquisición y de la expulsión. Pero sus profundas convicciones humanitarias no le permitieron pasar en silencio por los sufrimientos y la tragedia final que puso fin a la residencia judía en España en 1492, reflexiones que le llevaron a criticar muy duramente en su último libro (*Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*) a los Reyes Católicos, responsabilizándolos por todos los sufrimientos acontecidos en la expulsión de 1492", añadía Shinan.

EL JUDÍO CONVERSO Y AMADOR

La importancia de Juan Alfonso de Baena en la historia de la literatura española no pasa desapercibida. Nos encontramos ante la figura de un judío converso que fue escribano de Juan II, rey de Castilla, y que recopiló en su *Cancionero de Baena* las composiciones de los poetas que vivieron bajo los reinados de Enrique II (1369-1379), Juan I (1379-1390), Enrique III (1390-1406) y las primeras décadas de Juan II (1406-1454), según escribe Jesús L. Serrano Reyes en la web del Centro de Documentación Juan Alfonso de Baena. Para este profesor baenense, el *Cancionero* es una "continuación de los cancioneros galaico-portugueses", pudiéndose observar el paso de la influencia galaico-portuguesa a la provenzal. En el Cancionero de Baena hay 576 composiciones de 56 poetas, muchos de los cuales no se conocerían hoy de no haber sido por la ingente labor de Juan Alfonso de Baena. De ahí la importancia del libro de este judío converso para la historia de la poesía española, ya que nos permite descubrir la literatura de la Edad Media.

Como hemos destacado ya, no es menor la importancia de José Amador de los Ríos al ser considerado uno de los grandes intelectuales españoles del siglo XIX. El escritor baenense hablará de los judíos como "una raza dotada de tan perseverante actividad y clara inteligencia", que había hecho "altos y trascendentales servicios" a la civi-

lización española, "contribuyendo activamente a la realización de la grande obra de Pelayo; acaudalando, ya que no creando, su industria; fortaleciendo su comercio y su agricultura; ilustrando sus ciencias y sus letras...". Amador de los Ríos dirá que la existencia del pueblo hebreo "fue realmente útil al desarrollo de la civilización española, ya por contribuir eficazmente a la obra de la Reconquista, primero y principalísimo fin de la rehabilitación política y social inaugurada por Pelayo, ya por haber tenido parte no despreciable, en unión con la grey mudéjar, en la creación de una industria rica, activa y más perfecta de lo que el vulgo de los doctos supone, fomentando así las fuentes de la riqueza pública, y dando vida a la agricultura y al comercio, ya, en fin, por haber concurrido a despertar el espíritu de los pueblos cristianos del letargo intelectual en que yacían, con el cultivo de las ciencias y de las letras". Asimismo, denunciará la actitud de los gobernantes españoles de Aragón y de Castilla al permitir la persecución de los judíos: "... y arrastrados, por último, en la invencible corriente del fanatismo, prefirieron, no sin ingratitud, el arrojar de la Península a la raza perseguida, a emplearse, como eran obligados de justicia, en su amparo y defensa, combatiendo y extirpando los errores y supersticiones del vulgo". Del mismo modo, se convertirá en uno de los primeros críticos de la actitud de los gobernantes españoles al expulsar a los judíos: "... hubo, en fin (y hemos sido los primeros en consignarlo), notoria ingratitud por parte de Isabel y de Fernando, en orden al modo de pagar los insignes servicios prestados por los judíos en la inmortal empresa de la conquista del reino granadino". Aunque no recogerá Amador de los Ríos en su obra referencias sobre la importancia que alcanzaron los judíos y los conversos en la villa de Baena (1), el historiador Emilio Cabrera (2) ha descubierto en el Archivo de Simancas una enumeración de judíos conversos que demuestra el significativo número de personas que integraban la población baenense en el siglo XV. Cabrera analiza una lista (3) de conversos baenenses de finales

del siglo XV en la que se encuentran cerca de 400 registros. El historiador cordobés concluye que, teniendo en cuenta el censo de 1530, Baena contaba con unos 7.000 habitantes y era la segunda entidad con mayor población del reino de Córdoba, tan sólo por detrás de la capital, que tenía 30.000. De estos 7.000 habitantes, Cabrera estima que unos 1.500 individuos eran judíos conversos, por lo que al finalizar el siglo XV significaban el 22,56% de su población. "Si Lucena fue, por antonomasia, de todos los pueblos de Córdoba, aquel donde hubo mayor número de judíos en la época de dominio islámico, Baena fue, con toda seguridad, aquella en la que más abundaron los conversos, lo cual, a su vez, nos permite intuir una importante cifra previa de judíos a lo largo de la Baja Edad Media", dirá Cabrera (4).

EL BARRIO JUDÍO

"Existe en Baena un barrio apartado y fuera de los antiguos recintos, que lleva el nombre de Corralaz, que así por su mucha antigüedad, pues no hemos hallado nada que a su fundación se refiera en las actas capitulares, como por la excepcional situación que ocupa entre el muro exterior y el río Marbella, con entrada única por frente a la iglesia del Salvador, reúne todas las condiciones que concurrían antiguamente en los barrios judíos, así en las poblaciones mahometanas, como en las de cristianos, puesto que ni estos ni aquellos fiaban nada del carácter de unos hombres que tan fácilmente se prestaban a tradiciones, siguiendo siempre la causa que más cuenta les tenía, y en último caso, la del vencedor, cualquiera que ella fuese". Valverde y Perales no fue capaz de encontrar referencias al antiguo lugar en el que residían los judíos en Baena, por lo que recurrió en 1903 a la tradición para buscar un barrio en el que hubieran podido estar por las peculiaridades que reunía la zona. Ese núcleo de casas en el que bien pudieron residir los judíos se llamaba Corralaz. Uno de los textos que muestra más respaldo a esta hipótesis de Valverde y Perales lo aportó

Jesús L. Serrano Reyes hace unos años al analizar una de las composiciones de Juan Alfonso de Baena, la 383, donde habla de "mi vallena e ataçena/en la malena del almena". Serrano Reyes concluye que la familia de Juan Alfonso de Baena estaría vinculada a la parroquia de la Magdalena entre 1472 y 1485 al aparecer un "Joan Alfonso" como jurado de la Magdalena, lo que nos podría dar más conexiones entre el barrio de la Malena o Corralaz con el antiguo emplazamiento de los pobladores judíos en Baena.

BERMÚDEZ CAÑETE Y LOS NAZIS

Pero dejemos atrás el final de la Edad Media y los comienzos de la moderna para acercarnos a la contemporánea y analizar la relación de los judíos con Baena a través de uno de los intelectuales más complejos de la historia de la antigua villa. Nos estamos refiriendo a Antonio Bermúdez Cañete (Baena, 1898-Madrid, 1936). La trayectoria del periodista, economista y político baenense estuvo marcada por su inconformismo vital, analizó la historia económica española tras una profunda preparación en la doctrina financiera en países como Alemania o Inglaterra, ejerció como periodista en la Alemania nazi, estuvo en la guerra italoabisinia y dirigió la sección económica del periódico *El Debate*. Fue elegido diputado por la CEDA en 1936, se enfrentó desde su visión católica a políticos como la Pasionaria (ésta lo llamaba El Abisinio) y en agosto de ese año fue asesinado en Madrid junto a la checa de Bellas Artes. Otros dos hermanos suyos también corrieron el mismo destino en Madrid. Desde su catolicismo practicante, Antonio Bermúdez Cañete llegó a cuestionar a los nazis en la Alemania de 1933 y 1934 al reflejar en sus crónicas la persecución racista que se estaba produciendo, pese a ser aliado de sus posicionamientos intelectuales. El propio embajador alemán en España, el conde Welczeck, lo calificó a los dos meses de llegar como corresponsal a Alemania de "pro alemán" y "positivo en su actitud" (20 de enero de 1933).

La relación del intelectual baenense con los judíos es contradictoria. De criticar y culpar a los judíos, pasó a advertir lo que comenzaba a suceder en el régimen nazi, convirtiéndose en una persona incómoda para los alemanes por la imagen que transmitía en sus artículos. El odio hacia los descendientes de David se extendía en Alemania, mientras en el resto de Europa una gran corriente intelectual parecía mirar hacia otro lado. España no era menos. La mayoría de la derecha española se alió desde el inicio con el régimen nazi. Bermúdez Cañete sentía una gran atracción por el desarrollo y la cultura germánica. Allí llegó como corresponsal del diario *El Debate*, convirtiéndose en uno de los grandes periodistas en ese país durante aquellos años. El cronista baenense comenzó a firmar profundas reflexiones sobre la sociedad, la política y la economía. En esos primeros artículos vertió una visión negativa sobre los judíos, cuestionando su poder económico y su influencia política. El discurso antisemita de Bermúdez Cañete pervive durante esos meses. No obstante, algunas de sus informaciones comienzan a verse con desconfianza por el embajador alemán en España. Así sucedió con el artículo publicado el 15 de marzo de 1933, cuando el embajador subraya en rojo las frases con las que estaba en desacuerdo. En ese texto escribió Bermúdez Cañete: "Las casas están casi todas con la cruz gamada y la hostilidad hacia los judíos está adquiriendo dimensiones de mucho peso. Ya el sábado, poco después de que se diera a conocer el duro discurso de Goebbels en Kassel, grupos nacionalsocialistas han procedido a la detención de marxistas y, sobre todo, han lanzado actos violentos contra los judíos". El 28 de marzo de 1933 volverá a escribir sobre el poder que tenían los judíos en Alemania: "Viendo que la campaña semítica mundial (de la que tan copiosamente informan los periódicos ministeriales españoles) sigue contra Alemania, los ciudadanos del Reich, poco hechos a sufrir las calumnias de la Internacional de Sión, anuncian esta noche por bocas oficiales que, de seguir la hostilidad, ellos se defenderán

de los judíos boicoteando sus negocios. A lo que he podido observar creen que esto bastará. Si supieran la historia de España, no serían tan optimistas. Contra los tanques y los aviones, un pueblo se puede defender. Contra el capitalismo judío y la intelectualidad masónica no hay protección posible. Después de tres siglos aún empaña su baba la memoria del gran rey de la más grande España". Bermúdez Cañete, antimarxista y antimasón, ha participado en los inicios de la JONS y es amigo de José Antonio Primo de Riva. Sin embargo, nadie, ni el propio embajador alemán en España, podía pensar en el giro que se produciría pocos meses después en el pensamiento del intelectual baenense, quizás porque los mismos católicos comenzaron a sufrir también la presión de los alemanes.

Una carta del embajador alemán, firmada el 7 de febrero de 1934, advierte sin tapujos al Ministerio de Asuntos Exteriores del Reich de una corriente contra los nazis que, entre otros, está alentando con sus crónicas Bermúdez Cañete. El escrito del embajador, facilitado por la hija de Bermúdez Cañete, descubre lo complicado que tuvo que ser para el periodista baenense mantener su independencia frente a la presión nazi: "Los círculos católicos españoles están lanzando una fuerte campaña contra Alemania. La ley del Reich contra la proliferación de enfermedades genéticas (ley de eutanasia) ha encontrado en este país duras críticas. La información del corresponsal de El Debate ha excitado todavía más a la opinión pública española con sus informes increíblemente exagerados sobre persecuciones de católicos en Alemania (...). Sería útil que desde Berlín se influyera de forma adecuada sobre el corresponsal de *El Debate*". Una nueva carta del embajador al Ministerio de Asuntos Exteriores del Reich pide firmeza contra Bermúdez Cañete: "La embajada cree que resultaría conveniente una dura advertencia al corresponsal de *El Debate*" (14 de abril de 1934). Los textos del periodista baenense fueron sucediéndose. El 4 de mayo de 1934, Bermúdez Cañete firma un artículo titulado

"Ofensiva racista contra los cristianos, los judíos y la Prensa. Cada día se afirma más la tiranía de los jefes locales". En esta crónica asegura lo siguiente: "Contra los judíos se inicia otra ofensiva. Ya cité las canciones de texto oficioso que contra ellos se cantaron en la fiesta de primero de mayo. El mismo día, el alcalde de Múnich les atacaba en un discurso; por último -en estos días-, la revista del jefe fascista del distrito de Franconia, miembro del Consejo de ministros bávaros, ha publicado un número especial contra los judíos destinado a probar que beben sangre humana".

Poco antes de ser expulsado, escribe un artículo publicado el 4 de diciembre de 1934: "Continúan las discusiones sobre el músico Hindemmith, y crece la hostilidad contra los judíos. El *Deutsche Zeitung* se queja de que todavía existan 2.000 abogados israelitas en el Reich. La Cámara o Corporación de Cultura que en principio admitía en su seno a los no arios, ha denegado ahora las solicitudes de ingreso, es decir, les prohíbe ejercer la profesión a 500 artistas y a 1.500 vendedores y agentes de publicaciones judíos. Fúndase la negativa en la necesidad de mantener sanamente puro el arte alemán. Por cierto que nadie comprende cómo podrán influir los vendedores de periódicos en la ideología germánica de los diarios que mercan". Bermúdez Cañete fue expulsado a finales de enero de 1935. El día 25 recibió una orden del Ministerio de Propaganda alemán exigiéndole que abandonara el país en el plazo máximo de ocho días. Los motivos que se indicaron es que había publicado una información falsa sobre la salud de Hitler. Hasta el final, Bermúdez Cañete criticará el racismo de Alemania: "Si durante ese tiempo se repasan serenamente mis informaciones, se verá claramente que el corresponsal, aunque ha censurado y censurará con dureza a los absurdos extremistas del racismo -los rosenbergianos, los más claros enemigos, por cierto, de Goebbels-, tiene para los gobernantes y, sobre todo, para este pueblo alemán los respetos que se merecen" (30 de enero de 1935). Aunque inicialmente

se paralizó la medida, el propio Goebbels se opuso a esta decisión y ordenó la expulsión inmediata.

ÁRABES Y JUDÍOS

Bermúdez Cañete volvería a escribir sobre el pueblo judío. Uno de sus artículos más curiosos se publica con motivo de su llegada a Palestina para cubrir el conflicto de Italia con Etiopía. En un artículo del 28 de agosto de 1935 destacaría el impulso económico que comenzaba a vislumbrarse en Palestina con el regreso de los judíos. Entonces, el periodista baenense advierte de lo difícil que será la convivencia entre árabes y judíos. Bermúdez Cañete está muy sorprendido por los rápidos cambios que se han producido en el territorio de la futura Israel: "Al navegante que de la gran bahía llega al puerto produce la ciudad una sensación de asombro. Diríase un pedazo de Norteamérica -caprichosamente vestido a la oriental- allá por los años de dicha de 1928 ó 29. Todo en Haifa es nuevo -modernista más bien- y da la sensación de auge y rápido crecimiento (...). Lo económico merece la información. Palestina parece vivir, en contradicción con el mundo, en un auge económico. Haifa -ya lo hemos escrito- da la sensación de una ciudad norteamericana formada de la noche a la mañana sin mucho orden ni mucho concierto, donde la casa moderna se alza junto a la vieja; la alta junto a la baja. Donde los escombros se mezclan con los jardines en ciernes; el "auto" con la carreta". Bermúdez Cañete se sorprenderá de la modernización de la agricultura y advertirá del enorme potencial citrícola de la zona y las dificultades que existen para la convivencia entre árabes y judíos: "El Gobierno español debe enviar sin tardanza técnicos y estudiosos comerciantes a esta zona. Es realmente increíble cómo aquí se trabaja y se afana. El único obstáculo o peligro paréceme está en el campo racial-religioso. Los árabes, de antiguo contrarios a la raza judía, ven con mal disimulada envidia e ira cómo los hebreos protegidos por Inglaterra inmigran más y más.

Acaparan los mejores puestos; consiguen las más lucrativas concesiones e industrias. A la salida del puerto colócanse los mahometanos, tanto los del pueblo con sus albornoces, como los ricos, con sus feces rojos, para observar y maldecir a los judíos que llegan. El odio es tanto que en las ciudades y en las nuevas colonias los judíos forman barrio totalmente aparte. Hoy son ya los israelitas casi la mitad en número. Todos los árabes con quienes he hablado consideran como una provocación que no podrá tolerarse el ya próximo predominio judío. ¿Convertirán sus amenazas en hechos? Lo dudo. Tras de los judíos está Inglaterra, y, sobre todo, la riqueza, la cohesión y la astucia de la raza hebrea. De todas maneras, la convivencia de árabes y judíos será aquí bien difícil". Casi 80 años después de estas palabras de Bermúdez Cañete, la convivencia sigue siendo muy complicada. Todavía hay mucho por trabajar entre culturas y religiones.

JOSÉ RUIZ SANTAELLA

La historia de la relación de Baena con el pueblo judío debía finalizar con el reconocimiento a uno de los pocos españoles que han sido distinguidos como "Justo entre las Naciones" por su labor humanitaria al proteger y salvar la vida de tres judías durante el holocausto nazi. Nos estamos refiriendo a José Ruiz Santaella, un baenense que nació en 1904 y falleció en Córdoba en 1997. Ruiz Santaella destacó también por su faceta investigadora en el campo agrario, por lo que recibió distintas distinciones nacionales e internacionales, además de ser el primer director de la Escuela de Agrónomos de Córdoba.

Como Bermúdez Cañete, Ruiz Santaella conoció la Alemania nazi en primera persona. Nos encontramos en 1944. Los bombardeos sobre Berlín son una pesadilla para la población. José Ruiz Santaella y su esposa Carmen Schrader residen en Diesdersdor, a unos 70 kilómetros de Berlín, aunque desde allí se podía observar el resplandor provocado por las bombas lanzadas por los aliados. Ruiz Santaella

había sido nombrado agregado agrícola de la embajada española en Alemania. En su domicilio vivía con su esposa, sus cuatro hijos y Ruth, la niñera judía a la que protegían y escondían de los nazis. Al incrementarse los bombarderos, el ingeniero baenense se veía obligado a regresar del trabajo por la noche para no convertirse en objetivo fácil de la aviación. Atrás habían quedado los años en los que José y Carmen (que se llamaba Waltraud de soltera) se conocieron en la Universidad de Halle, allá por 1934. Para poder casarse, Ruiz Santaella tuvo que solicitar un certificado en la parroquia en la que fue bautizado para demostrar que no tenía sangre judía para gran sorpresa del cura. Poco después de comenzar la Guerra Civil, regresaron a España, instalándose en Valladolid. Sin embargo, Carmen comenzó a temer por la situación en la que estaba su familia en Alemania, por lo que instó a su marido a volver a su país. La oportunidad surgió en 1942 al estar vacante una plaza de agregado agrícola en la embajada española en Berlín. Ruiz Santaella consiguió la plaza y, junto a sus tres hijas y un cuarto hijo que estaba de camino, se dirigieron a Alemania. El desconcierto se adueñó de todos cuando el tren se detuvo en la estación de Berlín. "Nunca olvidaré el momento en que llegamos a la estación, en Berlín, y vi un gran cartelón que avisaba de que estaba prohibida la entrada a los judíos. El mismo cartel lo volví a ver en el hotel, y en muchos otros lugares", contaba Carmen en 2005. Lo que pasó después descubrió la humanidad de la familia Ruiz Santaella-Schader al proteger, pese a que su vida corría peligro, a varias judías alemanas. Gertrud Neuman era una costurera judía que trabajaba en la casa donde vivían los Santaella. Cuando era necesario se escondía en la vivienda para evitar ser descubierta. Gertrud, que fue paciente del doctor Arndt, puso en contacto a la hija de este médico judío que había sido condecorado por Alemania en la Primera Guerra Mundial al saber que el ingeniero baenense estaba buscando una niñera. El encuentro no pudo ser más peligroso. La entrevista se produjo en el

hall del hotel Adlon, muy frecuentado por oficiales de la SS. El diálogo entre ambos duró pocos minutos. Ruiz Santaella la contrató y una semana después llegó a la casa para cuidar de los pequeños. Poco después, Ruiz Santaella contrató a una cocinera, que era la madre de Ruth, y permanecía escondida en Berlín. Así fue como estas tres mujeres pudieron mantener sus vidas, con identidades falsas y permaneciendo escondidas cada vez que se acercaba algún desconocido a la vivienda. Incluso, Ruth y su madre simularon que no se conocían para evitar que nadie se extrañara. La familia Ruiz Santaella Schrader dejó Alemania a finales de 1944 al ser cada vez más peligrosa la residencia en el país. Entonces perdieron el contacto con las tres mujeres judías, ya que, pese a que estudiaron la posibilidad de que les acompañaran, resultaba muy peligroso. En abril de 1945, cuando los soldados rusos conquistaron Berlín descubrieron a Ruth y otros seis miembros de su familia, que habían sobrevivido a la persecución nazi. El testimonio de Ruth fue decisivo para que Ruiz Santaella y Carmen Schrader fueran reconocidas como Justos entre las Naciones en 1988, un honor que solo poseen otros cuatro españoles más. Así, cuando pudo emigrar a Estados Unidos, Ruth dio a conocer al gobierno de Israel la labor humanitaria que habían realizado José Ruiz Santaella y Carmen Schrader. El pueblo de Israel, a través de la institución Yad Vashem, reconoce la labor de personas que salvaron al pueblo judío durante el holocausto nazi con este título que se concede desde 1963 por parte de una comisión encabezada por la Corte Suprema de Israel tras un meticuloso estudio de los casos que se presentan y con la exigencia de que haya evidencias de los supervivientes. Tras comunicarle la distinción, Ruiz Santaella fue invitado a visitar Israel, aunque los problemas políticos de la zona imposibilitaron su viaje. Sí estuvieron su hija Teresa y su nieta, que plantaron un olivo de Baena al final de la avenida de los Justos entre las Naciones y se hicieron una foto junto a la placa que homenajea a este baenense ilustre y a su esposa. Precisamente, el

Ministerio de Asuntos Exteriores de España recoge en su página web un capítulo especial dedicado a los diplomáticos españoles durante el holocausto. Desde su puesto como agregado de la Embajada de España en Alemania desde el 5 de septiembre de 1942, el texto resalta de Ruiz Santaella que "arriesgó su vida en numerosas ocasiones para salvar a judíos perseguidos".

GRAN INVESTIGADOR

A su labor humanitaria en Alemania siguió una brillante trayectoria investigadora al ser el autor de más de 80 publicaciones, entre libros, conferencias, artículos e informes especializados. José Ruiz Santaella fue condecorado con la Encomienda de la Orden Civil del Mérito Agrícola (1949), fue nombrado oficial de la Orden Holandesa de Oranges–Nassau (1965), recibió la Encomienda de Alfonso X el Sabio (1975) y la Gran Cruz de la Orden Civil del Mérito Agrícola (1976), además de ser académico correspondiente de la Real Academia de Córdoba. Precisamente, el Ayuntamiento de Baena reconoció esta faceta investigadora con el mayor reconocimiento de la localidad. En una sesión extraordinaria celebrada el 15 de julio de 1955, siendo alcalde José Trujillo de los Ríos, fue nombrado hijo predilecto. El acta de nombramiento recoge así sus méritos: "Con motivo de haberse dado cuenta de la solicitud que suscriben D. José Alcalá Santaella, doctor en Medicina y jefe de la Hermandad Sindical de Labradores; don Andrés de Prado Santaella, ingeniero agrónomo; don José Santaella Ariza, concejal del M.I. Ayuntamiento de esta ciudad y D. José Eguílaz Ariza, abogado fiscal de la audiencia territorial de Sevilla, interesando que por el Pleno municipal se nombre Hijo Predilecto de la Muy Ilustre Ciudad de Baena al Ilustrísimo Sr. D. José Ruiz Santaella, honra y orgullo de los baenenses, prestigio nacional del cuerpo de ingenieros agrónomos; el Pleno Municipal, atendiendo a los revelantes méritos personales y profesionales del propuesto Iltmo. Sr. D. José

Ruiz Santaella, acuerda de conformidad a lo solicitado, nombrando a dicho interesado Hijo Predilecto de esta Ciudad...". Esa petición, que entró por registro ese mismo día, decía que José Ruiz Santaella es "honra y orgullo de los baenenses, prestigio nacional del Cuerpo de Ingenieros Agrónomos", por lo que, atendiendo a "sus relevantes méritos personales y profesionales, así como por su acendrado amor al pueblo que le vio nacer", suplicaban que se distinguiera con el título de Hijo Predilecto.

José Ruiz Santaella, que fue el 19 de 21 hermanos de una familia labriega baenense, falleció el 14 de noviembre de 1997. Este Justo entre las Naciones fue enterrado el 16 de noviembre en el cementerio de Baena. El 27 de febrero de 2012 murió Carmen, recibiendo sepultura también en el cementerio de Baena. Atrás queda la historia de un ilustre baenense, protagonista del siglo XX. Con su elogiosa trayectoria se perpetuaba la especial relación de Baena y los judíos, una vinculación que se ha mantenido durante siglos y que hoy es exaltada en la Semana Santa a través de la figura del judío, personaje único en la celebración de la Cuaresma en España. Hoy, Baena se une a los judíos a través de una figura que identifica a sus habitantes. ¿Qué pensaría el judío converso Juan Alfonso de Baena si pudiera analizar esta relación de Baena con sus ascendientes en el siglo XXI? ¿O aquellos judíos que tuvieron que abandonar Baena en el siglo XV y XVI? ¿Y José Amador de los Ríos, el intelectual que revisó la importancia del pueblo judío en la historia de España? La historia ha dejado atrás encuentros y distanciamientos. Su conocimiento contribuye a recuperar un pasado que forma parte de nuestro presente.

NOTAS

(1) DE LOS RÍOS, Amador: *Historia de los judíos de España y Portugal*. Reproducción de la primera edición realizada por José Gil Dorregaray en Madrid, 1876. Tres tomos. Aunque las referencias a la villa de Baena son escasas, De los Ríos recoge que, a finales del siglo XV, sólo en Baena y Palma del Río los judíos no fueron perseguidos, ni sus viviendas saqueadas, como había sucedido en Córdoba en 1473, Montoro, Bujalance, Adamuz, La Rambla, Santaella y otros lugares del obispado. Amador de los Ríos asegura que "merced a la discreta y evangélica previsión del conde de Cabra y de Luis Portocarrero, señores de una y otra villa –Baena y Palma del Río-, se vieron libres de aquel estrago" (tomo 3). Así, también, en el tomo 1, Amador de los Ríos asegura que durante la Reconquista, en el siglo XIII, "Córdoba conservaba aún, a pesar de los desastres pasados, copia no escasa de familias judías y lo mismo sucedía a las antiguas ciudades de la campiña, entre las cuales hemos visto florecer la de Lucena, no menos que sus aledañas y hermanas Aguilar, Baena, Montoro y Montilla".

(2) El trabajo de Emilio Cabrera se incluye en las actas del primer congreso sobre el Cancionero de Baena, editadas por Jesús L. Serrano Reyes y Juan Fernández Jiménez. Publicadas por el Servicio de Publicaciones de la Diputación de Córdoba en 2001 con el título de J*uan Alfonso de Baena y su Cancionero,* Emilio Cabrera incluye una ponencia titulada "Los conversos de Baena en el siglo XV'" estudio realizado en el marco del Proyecto de Investigación de la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica del Ministerio de Educación y Cultura con el nombre de "Espacio y sociedad en Córdoba y su entorno en los siglos XII al XV (Ref. PB98-1019)".

(3) AGS, Contaduría mayor de cuentas, Leg. 100.

(4) VVAA. *Juan Alfonso de Baena y su Cancionero.* Página 92.

ENERO 2014 CANCIONERO / 11

momentos de la historia

La relación de Baena con los judíos (I)

La importancia del pueblo judío en la historia de Baena es mayúscula. Lejos del protagonismo antropológico y religioso que han asumido los judíos en la Semana Santa, Baena debe reivindicar una relación que no puede olvidarse

Si el judío converso Juan Alfonso de Baena es uno de los grandes autores de la literatura medieval española, José Amador de los Ríos es estandarte del reconocimiento del pueblo judío en la historia de España

Francisco Espósito
Periodista

La historia de Baena no se entiende sin una relación con el pueblo judío en los siglos otro siglo. Desde su lugar como Ciudad Histórica, Baena ha mostrado la importancia de destacados intelectuales baenenses como José Amador de los Ríos, que ha estudiado la relación entre el pueblo judío en España y Portugal, y también judíos que entraron en la historia de la literatura como Juan Alfonso de Baena, que fue el primer judío XV. Es posiblemente los ejemplos más ilustrativos de una relación que tiene en

DIARIO CÓRDOBA 41
Martes, 28 de mayo del 2013
Conexión a internet: http://www.diariocordoba.com

CULTURA y espectáculos

ENTREVISTA

"Amador de los Ríos fue pionero al revisar la historia del pueblo judío"

Nitai Shinan DOCTOR EN HISTORIA JUDÍA EN LA UNIV. HEBREA DE JERUSALÉN

NACIÓ EN ▸▸ JESURALÉN (1971). **TRAYECTORIA** ▸▸ DOCTOR EN HISTORIA HEBREA E INVESTIGADOR SOBRE LOS JUDÍOS EN ESPAÑA, HA PROLOGADO LA REEDICIÓN DE LA OBRA DE AMADOR DE LOS RÍOS 'LOS JUDÍOS EN ESPAÑA', PUBLICADA POR URGOITI EDITORES. ES MIEMBRO DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS SEFARDÍES.

F. EXPÓSITO
CÓRDOBA

–¿Qué importancia se le concede en el pueblo judío a las obras revisionistas que publicó el erudito baenense Amador de los Ríos en el siglo XIX sobre los judíos?

–Los investigadores judíos alemanes y franceses del siglo XIX reconocieron la gran contribución de José Amador de los Ríos al conocimiento de la historia de los judíos en la España medieval. No obstante, ellos criticaron, a veces, sus opiniones cuando les parecía que carecían de justicia con el pueblo hebreo; otros le criticaron por ignorar las fuentes hebreas en su discusión de la contribución judía al desenvolvimiento de la cultura castellana.

–¿Se ha reconocido su trayectoria en Israel?

–Los escritos de Amador de los Ríos fueron bastante conocidos para los pioneros de la investigación israelí sobre la historia de los judíos de España. Él fue citado por destacados historiadores como Yizhak Baer o Haim Beinart. Pero lo que le hizo más conocido fue la discusión sobre su obra del historiador judío israelí/estadounidense Ben Zion Netanyahu, el padre del actual primer ministro de Israel.

–¿Se puede considerar a Amador de los Ríos un pionero en la revisión de los judíos?

–Ciertamente. La obra de la revisión del pasado judío de España comenzó en el siglo XVIII. En esta centuria algunos ilustrados ya destacaron la importancia de conocer la historia de los judíos en España para comprender la historia de la economía o de la cultura española medieval. El más destacado, tal vez, entre ellos fue José Rodríguez de Castro, que elaboró una bio-bibliografía de los autores judíos españoles (1781). Sin duda, fue Amador el primero en elaborar en la España contemporánea una historia científica y completa de su antes ignorada minoría judía, descubriendo y utilizando fuentes nunca mencionadas antes por otros historiadores, y ofreciendo a la España isabelina una explicación e interpretación casi completa de su herencia judía y conversa.

CÓRDOBA
▸▸ Shinan prologa la reedición del libro de Amador de los Ríos.

–¿Qué le impresionó más de Amador de los Ríos?

–Lo que me impresionó profundamente en la figura de Amador como historiador es su gran deseo, a veces casi obsesivo, de ganar el galardón de la imparcialidad y de esquivar las grandes polémicas que rodeaban la historia de los judíos de España, especialmente en la interpretación de la Inquisición y de la expulsión. Pero sus profundas convicciones humanitarias no le permitieron pasar en silencio por los sufrimientos y la tragedia final que puso fin a la residencia judía en España en 1492, reflexiones que le llevaron a criticar muy duramente en su último libro (*Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*) a los Reyes Católicos, responsabilizándolos por todos los sufrimientos acontecidos en la expulsión de 1492.

▸ RECONOCIMIENTO
"La historia judía de la península es parte integral de la de España"

–¿Qué destacaría de esta nueva edición?

–La edición fue supervisada por el doctor Juan Martínez Tábar, al que ayudé en la corrección del hebreo. En la nueva edición se destacan principalmente dos innovaciones. La primera es la incorporación de las notas bibliográficas preparadas por Juan Martínez. Las notas aluden a las fuentes utilizadas por Amador de los Ríos y a veces incluyen pequeñas reseñas biográficas sobre sus autores. La segunda innovación es la corrección de múltiples erratas y errores gramaticales puestos en la edición original por los tipógrafos, que no conocían la lengua hebrea. Pero sabiendo que el texto original, a pesar de sus graves errores, es un testimonio del insuficiente conocimiento de hebreo en el siglo XIX.

–¿Por qué recomendaría ahora su lectura?

–La obra reeditada es indispensable para comprender la historiografía de la España isabelina y sus primeros intentos de comentar y vislumbrar el pasado judío medieval de España. La versión histórica que ofreció Amador en el libro fue muy popular a mediados del siglo XIX y, en cierta manera, autorizada por el Gobierno, que le nominó gracias a los méritos de la obra a la cátedra de Literatura Española en la Universidad Central de Madrid. Las obras de historias generales de mediados de siglo citaron la obra con frecuencia, lo que popularizó su versión. Esta reedición trata de llenar estos huecos que existían.

–¿Cómo valora la imagen del pueblo judío en España?

–En España la imagen de los judíos, hasta bien entrado el siglo XX, fue muy negativa. Los judíos fueron presentados como enemigos ocultos de los españoles cristianos, cuando sus descendientes los conversos, a pesar de ser buenos cristianos, fueron estigmatizados y discriminados. Este odio y aversión a los conversos fue destacado en las leyes de la limpieza de sangre en vigor hasta 1837, que prohibieron a los "contaminados de sangre" ser empleados por el Gobierno central o los ayuntamientos en cargos honoríficos y ser miembros de las órdenes religiosas o de las cofradías. Esta imagen comenzó a ser cambiada en el siglo XVIII, cuando algunos eruditos reconocieron los atributos culturales de los judíos medievales. Este empeño fue continuado por José Amador de los Ríos y los primeros historiadores liberales, que criticaron la actitud de la sociedad cristiana hacia los judíos. Hoy, la mayoría de sus ciudadanos acepta la historia judía peninsular como parte integral de la historia de España. ■

▸▸ Chiste de Chumi-Chumez.

HUMOR Y LIBERTAD

La Biblioteca Nacional reúne en una muestra las viñetas de la Transición

EFE
MADRID

Escribir entre líneas nunca tuvo tanto sentido como en la Transición, época en la que un grupo de dibujantes gráficos utilizó el humor para conquistar la libertad de expresión, una generación de artistas irrepetible cuyas viñetas más políticas ha reunido la Biblioteca Nacional en una exposición. Más de 200 viñetas de los dibujantes más importantes de la época (Forges, Peridis, El Perich, Gin, Mingote, Chumy Chumez, Siro, Ballesta....) publicadas en periódicos y revistas, integran la exposición *La Transición en tinta china*, que inauguraron ayer los Príncipes y que son muestra de la explosión de humor gráfico que hubo en España en los 70.

"Somos los últimos mohicanos de la tinta china", aseguraron ayer en la presentación de la exposición José María Pérez González Peridis y Antonio Fraguas, Forges, mientras el comisario de la muestra, Francisco Bobillo, recordaba cómo esta generación de dibujantes hizo que la sociedad española viviera La Transición "de una forma menos dramática", sin eludir ni ocultar los problemas.

Estos "divertidos heraldos de la libertad" tuvieron una "complicidad enorme" con la sociedad, y con talento supieron eludir la censura. La exposición, según ha indicado Peridis, parte de una "vieja idea de hacer un homenaje a los grandes humoristas de la Transición, algunos de ellos ya fallecidos como Mingote, Chumy Chumez, Summers... Nunca ha habido una generación de humoristas como entonces". ■

CUADERNO EDITADO POR FRANCISCO EXPÓSITO EXTREMERA CON MOTIVO DE LA NAVIDAD DE 2014. EL TEXTO RECOGE EL CONTENIDO DE VARIOS ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL PERÍODICO 'CANCIONERO' Y EN EL DIARIO 'CÓRDOBA'

Edita
FRANCISCO EXPÓSITO EXTREMERA

Motivo
CUADERNO DE REGALO DE LA NAVIDAD DE 2014

Fotografía Superior
DETALLE DE LA ESCULTURA DE JUAN ALFONSO DE BAENA,
JUDÍO CONVERSO, DE PACO ARIZA